



# EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 32

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 17 de julio de 1937



Desolación, devastación, ruina, sangre y fango: ¡la guerra!  
La que nos impusieron la facción y el fascismo internacional.  
Pero esa estampa del Madrid legendario será uno de tantos documentos históricos que proclamarán ante el mundo admirado el genio indomable de un pueblo y de una raza decididos a sucumbir antes que aceptar el yugo del despotismo.

## ¿Queremos hacer la guerra? ¡Pues, hagámosla!

III  
Uno de los errores en que hemos incurrido; más bien, uno de los confusionismos más nefastos, sólo posible por una innegable involuación de las teorías utópicas de los tiempos de paz con las realidades determinantes del mundo físico en que luchamos en este angustioso momento de guerra, es la incomprensión de las exigencias que impone la guerra, en un sentido de claudicación doctrinal de doctrinas humanitaristas, hoy superadas por la cruenta y ruda lección que los acontecimientos históricos nos infligen, de grado o de fuerza, si nuestra inteligencia es lo bastante ágil y despierta para captarla.

Hace falta un cierto valor moral para hurtarse, para libertarse de la acción opresora que en lo intelectual —y su reacción dinámica en la vida y en la lucha— determinan siempre los dogmas. El del humanitarismo, aureolado de todas las bellezas morales, ha sido uno de los que más daño nos ha venido causando. Personalmente, mi intento de destruirlo me ha causado cierta impopularidad y varios disgustos. En la esfera oficial fué Indalecio Prieto quien primero lo atacó. ¡Tenía que ser esa inteligencia tan acusadamente vigorosa y realista quien quebrantase el mito!

La incomprensión, derivada de un pesado bagaje de ideas nobles pero inadecuadas en la guerra, ha jugado un papel excesivo. ¿Cuánto cuesta a los hombres comprender aquello que pugna con sus tópicos, con sus mitos, con sus dogmas! Diríase que por aferrarse a ellos —que en último análisis no representan en el vivaz juego del pensamiento sino reacción, tradición—; por no perder su fe, renuncian a su inteligencia. No es un mero juego de palabras. Yace aquí, soterrada, una íntima tragedia de contradicción humana (fe-inteligencia) que ha inspirado toda una filosofía vital.

Esta incomprensión, algo suicida, pero que vibra preñada de vitalidad, dictó a un gran poeta —siempre son ellos los heraldos proféticos— esta frase inmortal: «Hay una incomprensión latente en los hombres. Son islas que, por encima de los océanos de errores y mal entendidos, se dicen mutuamente mentiras.»

Cuando el tético Mola refiriéndose al bombardeo incendiario de Guernica difundió por la radio estas sombrías palabras, condensación de la teoría de la guerra totalitaria: «Arra-» saremos Bilbao y su emplazamiento desnudo y desolado quitará a los ingleses las ganas de ayudar y so-

» correr, contra nuestra voluntad, a » los bolcheviques vascos. Es necesari » o destruir la capital de un pueblo » perverso que se atreve a oponerse » a la causa irresistible de la idea » nacional.»

Cuando el general Ludendorff (der totale Krieg) escribía en Munich: «...La guerra total es despiadada... » No solamente castiga al hombre, » sino que también a la mujer y al » niño.»

Cuando el general Von Teysen decía en Berlín en 1936: «Si conseguimos lanzar, por ejemplo, trescientas toneladas de bombas incendiarias y asfixiantes en las ciudades y en los centros industriales del enemigo, podemos acabar la guerra en un mes. En efecto, la destrucción de estos centros vitales destruirá las bases sociales de resistencia del adversario.»

Cuando el inspirador de Mola, Von Oersten le dictaba: «...Cuando las bombas incendiarias devasten las ciudades enemigas y cuando sus habitantes sean ametrallados por los aviones, la resistencia será imposible. El pueblo desmoralizado exigirá la cesación de las hostilidades...»

Cuando todo esto se decía en los ámbitos de Iberia y de Germania; cuando se ensayaba en la más inocente y tierna carne de nuestras poblaciones civiles esta teoría de guerra; cuando el pueblo español agonizaba en Durango, Guernica, Madrid; cuando se apagaban los incendios en Euzkadi con torrentes de sangre de nuestros ancianos, mujeres y niños, todavía la incomprensión ce-

gaba a nuestros hombres, todavía no se habían libertado del mito dogmático, todavía se reivindicaban ideas, normas, principios utópicos, todavía en nuestros cerebros anquilosados por la doctrina, todavía en nuestros calletres enfervorizados se vislumbraban panoramas internos, subjetivos, quijotescos de suicida incomprensión, de trágico confusionismo humanitarista. Aún soñábamos una guerra y todavía no la vivíamos en toda su trágica, agónica y angustiosa realidad.

Ramón AUZ

## Panorama internacional

Reconforta nuestro ánimo la firme y resuelta actitud de Francia.

Tan sólo una línea política inflexible podrá contener la audacia de los Estados fascistas. Francia —e Inglaterra— ventila en este pleito dos cuestiones supremas. Una, la menos penitente, pero trascendente, deriva del orden ideal: el concepto de civilización democrática que ha plasmado desde la Revolución del 93 su genio a Europa y que sufrió ya acometidas formidables por la Alemania invasora en el 1914. Otra, la que más les angustia, obedece a un completo económico-militar. Son sus intereses transitorios y permanentes. Su seguridad económica y su seguridad de Estado soberano. No puede Francia, económicamente, dejarse desplazar del mercado español por Alemania e Italia, y, en el militar, ni puede ni debe tolerar amenaza contra las comunicaciones mediterráneas de su Imperio colonial, ni la de una tercera frontera terrestre, que le aisle en el Continente.

Pero no nos hagamos excesivas ilusiones. La diplomacia tiene una sola virtualidad: hacer de lo blanco negro y resolver, en negociaciones exotéricas y áridas a través de meses eternos, lo que cualquier hombre de buena fe de la calle resolvería en varias horas.

Quizás cuando Franco huya y haya perdido la guerra, la Diplomacia haya unánimemente llegado a la conclusión del Derecho inalienable que asiste al Gobierno republicano, aunque siga reuniéndose el Comité de No Intervención, u otra Comisión, bajo otro nombre, de la Sociedad de las Naciones, esa gloria jurídica de la civilización occidental.

## ¡19 de Julio!

Con motivo del aniversario de la criminal sublevación fascista que unos cuantos generales felones, traidores y ambiciosos, desencadenaron en nuestra patria, abriendo sus fronteras a los invasores extranjeros que ensayan en nuestro suelo sus concepciones salvajes de guerra totalitaria, hipotecando sus riquezas, anegando en lodo y sangre sus genuinas esencias civilizadoras, pretendiendo hacer naufragar nuestros designios históricos, convirtiendo en cementerios nuestras risueñas ciudades, en osarios nuestros fértiles terrenos y asesinando a nuestras mujeres e inocentes hijos, EUZKADI EN CATALUNYA alza su puño, que críspa una cólera sagrada, para clamar su inquebrantable voluntad de guerra a vida o muerte.

¡Para ganar la guerra y obligar a cobardes, emboscados y desertores al cumplimiento de sus deberes militares, elevemos la delación a la categoría del más imperioso deber!

## VENDEDOR

de periódicos para la venta de este semanario en Barcelona, deseáramos encontrar a poder ser entre el elemento refugiado procedente de Euzkadi



Otra imagen de la guerra. Una calle de Irún. Esta escena de la guerra totalitaria evoca el espectro desgarrador de la destrucción sistemática. Va a resultar ahora, después de tantos siglos de cultura y civilización, que las hordas de Atila y de Gengis Kan eran precursoras de la guerra científica.

¡Nada nuevo bajo el sol! ¡Barbarie en moldes nuevos!

## El terrorismo y el espionaje teutón en acción

Ya tenemos, internacionalmente, en acción, nuevamente, el terrorismo nazi. Los alemanes han sido siempre profesores en el espionaje y en la organización de toda concepción terrorista con el fin de conseguir sus propósitos. Recordad, camaradas lectores, aquellas bandas terroríficas, precisamente, en esta capital cuando la gran guerra europea que organizó el bandido barón de Koenig. Sus crímenes fueron como para tenerlos toda la vida en cuenta.

Nuestro querido colega, el diario central del Partido Comunista francés «L'Humanité», nos habla en una de sus últimas ediciones de la labor de espionaje y terrorífica que despliega por el territorio francés la agrupación denominada Legión Negra. Esta organización no hay que decir que es auténticamente germana y servida por algunos «españolistas» de la frontera vasco-francesa.

A esta Legión pertenecen el comandante Von Orsten, que viaja tranquilamente por el territorio galo merced a un pasaporte «español». Este tiene un ayudante completamente afecto a su persona que pertenece al Estado Mayor alemán Karl Grandt, que fué el propagandista nazi en la República Argentina y el Paraguay.

Estos dos personajes, que son dos figuras siniestras, realizan sus maléficis planes organizando actos de sabotaje como los perpetrados en Marsella, en Perpiñan, en Cerbère, etc. Estos actos, según las informaciones han sido provocados contra los anarquistas y los comunistas, para que los primeros crean en represalias contra los segundos y viceversa. Y actos de terror como el de intentar volar el Consulado español de Bayona y como los fusilamientos llevados a cabo en la cárcel de San Sebastián con tres personas, dos franceses y un polaco sin que nadie les pida cuentas por estos crímenes.

Esta banda de criminales al servicio del fascismo nos hace pensar en la acción que desplegaron en Iberia cuando la conflagración europea los teutones.

No había pueblo o lugar donde no hubiese un espía a su servicio. No había población de importancia en que no hubiera algún periódico vendido al oro de Berlín, que era el oro de las grandes empresas chauvinistas productoras de artefactos de guerra. Unos verdaderos maestros en urdir intrigas internacionales y espías a las naciones vecinas consideradas enemigas.

Los germanos que han invadido el suelo español no lo han hecho ni por defender el tradicionalismo ni el fascismo «nacionalista» español. A Hitler le importa poco la causa de Franco y comparsas. Al «Führer» le inte-

resa la riqueza natural de Iberia y la posición geográfica del territorio fronterizo franco-español, le interesa Ceuta, las Baleares y Gibraltar.

El «Führer» piensa en vengar el Tratado de Versalles que al pueblo alemán le tuvo atado durante varios años. En fin, piensa en la «revanche». Es el pueblo eterno rival de la Francia democrática.

El criminal Benito Mussolini será en esta contienda de invasión ibérica el acólito o el limpiabotas de Hitler. No merece el Duce más en esta contienda.

Desde la paliza de Guadalajara descendió la cotización italiana. Las fuerzas leales que defendían la capital de la República no fueron como las abisinias que defendían Addis-Abeba. Así es, que los italianos han quedado relegados a un segundo o último lugar en la lucha por la independencia ibérica.

Por eso vemos que los que mandan y establecen normas a seguir en el territorio fascioso no son ni los «españolistas», ni los portugueses, ni los italianos. Son los alemanes. ¿Por qué es así? Pues es, por lo que hemos citado anteriormente.

Los alemanes, lo hemos dicho antes de ahora, son los topes que barren los pueblos. Para ello se sirven de muchos aventureros, especialmente de los españoles y... franceses que les sirven de espías. No realizan un acto que no esté consagrado en beneficio su trayectoria nacional. Son los eternos intrigantes mundiales. Ya lo habéis visto. ¿Quién sabe si el pasado movimiento de mayo no fué obra realizada por agentes de esa Legión Negra! ¿Quién lo sabe!

Mucho ojo, amigos franceses.

G. LANA

## Consignas perentorias

¡ Los jóvenes al frente!  
¡ Seamos inexorables en el cumplimiento de esta consigna vital!  
¡ Ni emboscados ni traidores!  
¡ Guerra al desertor!  
¡ Pero cuidemos nuestra economía!  
¡ Creemos riqueza incesantemente!  
¡ Dupliquemos la producción!  
¡ Asquee y decepciona saber que hombres mayores carecen de trabajo mientras en todas las dependencias oficiales pululan los jóvenes!  
¡ Trabajo, trabajo, trabajo!  
¡ Guerra, guerra, guerra!





Nuestros refugiados en Inglaterra a salvo de la tragedia bélica, de la pesadilla horrenda del bombardeo, eternizan el dolor humano que el exilio de la patria representa a través de las decepciones que la convivencia entre extraños ineludiblemente significa.

Siempre la caridad, por excelsa que sea el pensamiento que la inspira, el es acostrado, es, para quien la recibe, un extraño sentimiento que humilla la propia conciencia, aun a pesar del agradecimiento obligado.

## REMEMBRANZAS

# ESTAMPAS DE LA REBELION EN IRUN

### XIII

Noches infernales y dantescas son las que vamos pasando.

El enemigo lo tenemos ya en Iturrieder y Saroya. Los pinarens sirven para guarecer al mismo. Nuestros milicianos intentan con bombas incendiarias y otras explosiones incendiar los frondosos pinares de dichos lugares y no se puede conseguir fracasando todos los intentos. A los traidores los tenemos encima. Se entablan duros combates.

Los milicianos que están en San Marcial luchan heroicamente contra las hordas invasoras. Fuertes descargas de fusilería y ametralladora. Lo mismo sucede en Puntxa.

Las fuerzas del Tercio, procedentes de Pamplona han entrado en acción con los requetés, falangistas y demás Cuerpos sublevados con un ardor infernal contra nuestros camaradas. Estos se defienden heroicamente.

En esta lucha cruenta y trágica nuestros camaradas procedentes de Bélgica, Suiza y Francia se comportan admirablemente. Los representantes del diario central del Partido Comunista francés «L'Humanité» y otro periodista polaco presencian la heroica defensa que las milicias antifascistas realizan contra los traidores que se encuentran en Zubelzu, Saroya, frente a Pagogaña en Puntxa, frente a Ventas y en todos los sectores de Irun. Los indicados periodistas recorren todas las posiciones.

Durante las mañanas de estos últimos días epopéyicos del asedio de Irun, la aviación fasciosa sigue descargando sus cargas mortíferas por las distintas posiciones y por la ciudad civil.

Algunos soldados del Tercio y de Infantería, experimentando la lucha tan profunda y sangrienta que se ventila en todas las montañas deciden desertarse. Algunos logran alcanzar el Bidasoa y se pasan a Francia. Otros son tiroteados y muertos en su intento de evasión.

Por la carretera de Bariatou a Hendaya, los desertores se presentan en el Puente Internacional a las autoridades y luego son conducidos a presencia del Comité del Frente Popular y del comandante de la plaza.

Por la noche desde ciertos puestos, los que se han pasado a nuestras filas hablan con altavoces a sus compañeros para que abandonen a sus oficiales y jefes y se pasen a las milicias que defienden al Gobierno de la República.

Durante el día nuestra artillería, desde encima de «Miranda-enea», dispara contra las posiciones fasciosas.

Todas las carreteras que circundan Irun están ocupadas por coches con milicianos que van de una parte a otra con misiones urgentes. Parece todo una locura.

Desde las montañas cercanas a la Peña de Aya el enemigo comienza a disparar con unos cañones de los llamados de montaña. Los tiros van dirigidos hacia el Pilar y las casas baratas. Las baterías de Guadalupe les contestan con fuertes disparos.

En el Comisariado del Pilar existe un gran ajetreo bélico.

El polvorín anda volante de un punto a otro y va a parar a la Estación del Tranvía de la Frontera del Puente Internacional.

Al llegar la noche, vemos que los facciosos se han filtrado por las minas de Meazuri y Ferrerías. La poca luz que surtía la central eléctrica es cortada por los mismos. La ciudad queda a oscuras.

El Ayuntamiento se traslada al Puente Internacional instalándose en el edificio de la Aduana. Lo mismo lo hace el Juzgado municipal.

Los alrededores del puente comienzan a estar estas noches, últimas por cierto, de nuestra estancia en Irun, animados.

Como todavía no existe el máximo peligro, persuadimos a muchas familias para que se retiren a sus domicilios convencidos que el Comité del Frente Popular al conocer el peligro más grave dará el consabido aviso para evacuar la ciudad.

Muy de madrugada despertamos a los que se han cobijado bajo la teja-vana donde teníamos establecido el polvorín.

En la Avenida de Francia, entre los bares y la Estación de la frontera se coloca un vallado para que la gente y los coches no pasen donde los milicianos, policía y aduaneros, pues de realizarse mucho la aglomeración no harían otra cosa que entorpecer la misión que los del puente tienen encomendada.

De San Sebastián comienzan a llegar numerosos coches con ocupantes gar nuevrosos coches con ocupantes que presentan los salvoconductos.

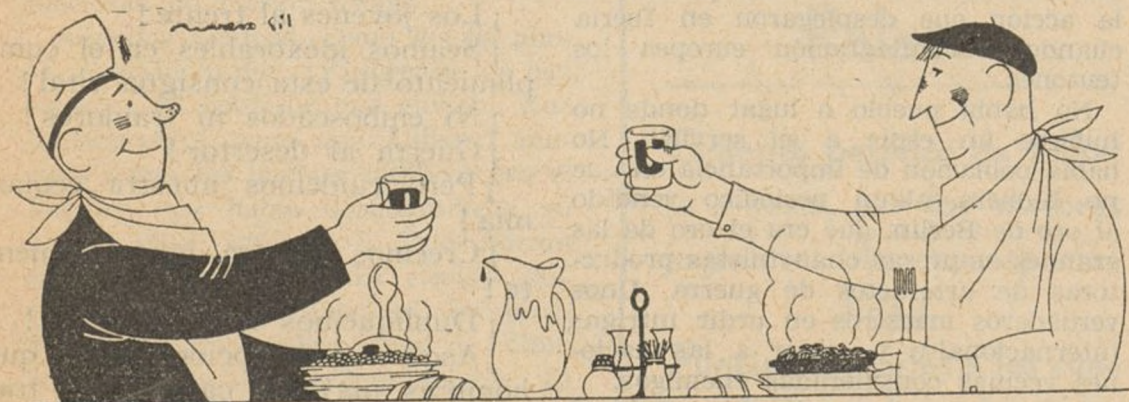
Y como en los pasados días, aún más temprano, los aviones comienzan a evolucionar descargando criminalmente gran cantidad de metralla por las diferentes posiciones y la población civil.

Comienza otro día de gran agitación trágica.

A. DE ARRIZURTA

El único milagro humano estriba en la voluntad creadora!

## FRATERNIDAD



— Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

— Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

## HOMENAJE AL INVICTO

GENERAL MIAJA

# ¡MADRID!

Cual ola del mar que estalla sobre el navío y sus puentes atacan las hordas malvadas, rastreras como las serpientes, y vomita el cielo metralla sobre las indefensas gentes.

Fajarracos de maleficio con voz ronca de canalla a la villa de los Madriles intentan de amordazarla, y rojas de sangre las cunas se ven al lucir el alba.

Sardónicas las hordas viles embriagadas de infamia matan los niños a miles por dar gusto a su venganza, y hombres bárbaros e inciviles aprueban tal soez matanza.

Pero Madrid, la villa del oso que la muerte no acobarda sublime, noble y rabioso da el pecho en la batalla, y lucha firme y gloriosa guiado por el general Miaja.

Jamás la historia del mundo vió lucha tan épica y brava ni coraje tan profundo como en las huestes milicianas, y nunca valor más iracundo animó mujeres espartanas.

Jamás se vió tan fiero arrojo en las ciudades atacadas, Cartago, Atenas, Esparta, Gerona, Sagunto y Numancia, y luchar con más enojo contra la extranjera arrogancia.

Madrid ha roto las cadenas que encima el Fascio le echaba, que bien sacude sus melenas el león de nuestra España, y nunca más las fuerzas negras volverán a esclavizarla.

¿Qué importa la ingerencia de Roma y de Alemania? Nada: pues defendemos en la palestra a la Libertad humana, y lucharemos con firmeza para aplastar la alimaña.

¿Qué importa la indiferencia de la falsa democracia? Nada: pues el mundo trabajador por nuestra fe insuperada hacia el Ideal redentor ya dirige su mirada.

¿Qué importa que ruja el cañón escupiendo su metralla? ¿Qué importa que la traición envenene el aire de España? Nada: mientras aliente el corazón en el pecho de un obrero Madrid no caerá, y con tesón levantando su puño de acero gritará: ¡No pasaréis! mala calaña, somos hombres y vosotros fieras, y si cabe moriremos en las trincheras por la Libertad de España.

J. MONTES CASELLAS

## Tres héroes iruneses muertos por un mortero

La prensa diaria nos ha traído la triste noticia de la muerte de tres soldados iruneses que luchaban en el frente de la Ciudad Universitaria.

No hace mucho que en las Ramblas de esta capital nos despedíamos del camarada Alvarez que salía para el frente de Madrid.

La noticia nos dice que estas tres víctimas heroicas son Hermenegildo Alvarez (Zorrilla), hijo de nuestro buen amigo el celador del mismo apellido que no hace mucho perdió otro hijo por las balas fasciosas defendiendo a la República. Los otros dos, son Carlos Galván y José Pagola.

Nuestros colegas, al publicar la información del entierro de los mismos, recuerdan cómo amigablemente le llamaban al infortunado Alvarez «el del colchón», porque cuando las Milicias Vascas Antifascistas luchaban en Pozuelo junto a la Brigada Internacional, rendido de sueño, agarró un colchón y se echó a dormir colocando el cascote protector debajo de la cabeza. Por las mañanas despertaba por las estridencias del fuego enemigo y un proyectil de mortero se metió debajo del colchón y arrojó a Alvarez por los aires. Estuvo gravísimo a consecuencia de las heridas sufridas entonces.

La conducción de los tres soldados defensores de la República fue una verdadera manifestación de sentimiento y fue presidido dicho acto por el comandante Sansinenea y el capitán Ascovereta.

Descansen en paz los tres jóvenes iruneses y reciban las familias de Alvarez, Galván y Pagola la expresión de nuestra condolencia.

# La guerra en el mar

COMO LOS MARINOS VASCOS DEL «CABO SILLEIRO» BURLARON AL PIRATA «CERVERA» Y SALVARON UN IMPORTANTE CARGAMENTO

Con motivo de la guerra actual que nos han deparado los militares sublevados, los marinos vascos están escribiendo episodios llenos de heroísmo y de audacia, con lo que sigue la brillante ejecutoria de nuestra marinería, que cuenta en la Historia los nombres de Eicano, Churrua, Legazpi y otros tantos hijos de Euzkadi y que llevaron por todos los océanos la chispa del genio y la bravura de esta ejemplar raza.

En las circunstancias de aislamiento en que se encontraba Euzkadi con el tenaz propósito de dificultar a toda costa nuestro abastecimiento, los piratas rebeldes con sus cruceros «Almirante Cervera», «Canarias», el recientemente hundido «España», el destructor «Velasco» y una serie de «bous» armados, interceptan, vigilantes, las rutas que han de seguir leales embarcaciones mercantes.

Estos barcos nuestros armados con sencillos cañones se enfrentan un día valerosamente con el «Almirante Cervera» y otro con el «Canarias» en lucha desigual. Y otras veces son los mercantes los que cruzan las rutas más inverosímiles confiando en su temperamento audaz, para llegar a puerto y salvar su preciada carga.

Uno de estos barcos cuyas hazañas son continuas, llegó a Bilbao. Se trata del «Cabo Silleiro». Allí por últimos de año partió desde las aguas de la ría rumbo a los puertos de Levante. De regreso de este viaje comenzó su tripulación a conocer la presencia de los navíos piratas; y por las aguas de Almería hubieron de sortear los silbidos de algún obús, pero el mercante vasco logró atracar en puerto leal con un cargamento cuyo valor ascendía a cuatro millones de pesetas.

Las andanzas de los barcos rebeldes motivaron que algunos tripulantes se mostraran indecisos para continuar el viaje. Hubo votación y empate a 18. Una orden del Comité de tierra decidió las discrepancias y el mercante se hizo de nuevo a la mar.

Al adentrarse en alta mar, como medida de precaución para desorientar a los espías, se enfila la proa hacia Baleares. Cuatro horas de marcha en aquella dirección y cambia la ruta hacia Bilbao.

El Consejo de Oficiales del buque elige la trayectoria marina normal; mucho más peligrosa por la vigilancia enemiga, pero acaso la más fácil de burlar.

El barco cambia su nombre por el de «Jutland» e iza un pabellón extranjero. Se navega sin novedad hasta que hallándose a la altura de Cádiz, el vigía advierte:

«Barco a la vista».

Hay confusión y nerviosismo. Se reconoce al «Almirante Cervera».

Se adoptan todas las precauciones. Se rompen los carnets y se arrojan al agua documentos. El pirata se acerca a toda marcha para reconocer al buque. El capitán, Giginio de Basterra, convoca a Consejo de Oficiales con toda urgencia, y surge un hombre: Balbino Soto, baracaldés, de gran popularidad en Vizcaya.

Todo ha de correr a su cuenta. En cubierta, cuantos menos mejor. Los que quedan han de cambiar la boina por la visera. Rápidamente se hace una transformación de fisonomías. Antes de que la proximidad del pirata ofrezca mayor visibilidad, se cambia el pabellón extranjero por la bandera bicolor.

Hora es ya. El «Almirante Cervera» se echaba encima. Llegó rápido al cos-

tado del mercante vasco. Una hábil maniobra y queda a «dos metros» de la borda de estribor, levantando al «frenar» una gigantesca ola. Momentos de emoción.

Balbino no duda. Saluda a los rebeldes desde el puente y la bandera monárquica se agita en señal de bienvenida. El «Cervera» contesta al saludo y lentamente se aleja. De momento, el peligro ha pasado. Se ha conseguido burlar al vigilante navío pirata. La alegría a bordo es inusitada. Las canciones euskaldunes surcan el aire del mar. De noche aún, los reflectores del «Cervera» pasan sobre ellos.

Continúa el viaje. Se llega a las costas gallegas y el peligro renace y aumenta; los «bous» armados son numerosos. Tanto, que se decide cambiar de ruta con dirección a Inglaterra y se consigue llegar a Plymouth. Una espera algo larga y se reanuda el viaje. El telegrafista anuncia la presencia de «bous» rebeldes y hay que llegar a Saint Nazaire. En este puerto desembarcan 16 tripulantes que no se atreven a correr nuevos riesgos. Son sustituidos por otros marinos llegados de Bayona: ondarreses y santurzanos.

Se emprende el viaje definitivo hacia Bilbao. Son precisas todas las habilidades, todas las proezas, para sortear a los piratas. El «Velasco», el «Canarias» y una variedad de «bous» acechan y la ruta es sumamente difícil.

Hay, además que sufrir un temporal que barria la cubierta de proa a popa. A la altura del Machichaco, los reflectores de los piratas buscaban inútilmente el humo de la chimenea del «Cabo Silleiro». Y salvado el canal, después de haber sorteado también el peligro de las minas, el mercante entra en Castro-Urdiales. Un esfuerzo más y se consigue el audaz propósito: llegar a Bilbao después de tanto riesgo.

Balbino Soto, uno de los héroes de esta travesía, dice a cuantos quieren oírle:

—Ahora hasta lo que nos manden. Aunque nuevamente hubiéramos de conducir el «Cabo Silleiro» a Barcelona o Valencia.

La historia no perderá continuidad en Euzkadi mientras haya savia bastante en las fuentes de nuestra racialidad, donde persiste el temple para asombro de pueblos extraños.

Nuestros marineros fueron siempre así, lo siguen siendo y lo seguirán también a través de los siglos. ¡Es virtud de raza!

## Delegación General de Euzkadi en Cataluña

Estadística de los servicios prestados por el Departamento de Asistencia Social (Sección Sanitaria), a los refugiados vascos durante el mes de junio.

Sección Sanitaria:	
Inyecciones. ....	115
Cirugía menor. ....	96
Análisis. ....	4
Visitas y reconocimientos:	
Domiciliarias. ....	90
Consultorio. ....	97
Total. ....	402

Medicamentos entregados. .... 168

Servicios efectuados por indicación de esta Sección Sanitaria, en diversos establecimientos sanitarios:

Hospitales. ....	2
Dispensarios - especialidades. ....	24
Idem, Antivenéreo. ....	4
Casa «Maternología». ....	3
Idem, «Maternidad». ....	2
Total. ....	35

Barcelona, 30 junio.—El Jefe Sanitario.

¡Querer es poder!

## FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

## PALACIO DEL DEPORTE VASCO

## GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



## Más firme que nunca

Siguen su curso vertiginoso las maniobras del fascismo internacional. Alemania e Italia se han retirado del sistema de control en las fronteras y en aguas españolas. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que vayan a retirar sus barcos de las aguas españolas, no; sino que se retiran, simplemente, del «sistema de control» para usar del «otro sistema» —libres ya las manos sangrientas— de agredir a la España republicana, más directamente todavía, por la acción clara y terminante de la guerra abierta y declarada, con todos sus elementos mortíferos y, por consiguiente, con todas las consecuencias.

Esto, aun siendo de una gravedad extrema, no nos debe amilanar. El Ejército popular español, nuestro Ejército regular, ha venido combatiendo día a día, durante meses y meses, contra los ejércitos de mercenarios extranjeros que, unidos a los rebeldes «españoles», han pretendido escudarse entre las sombras siniestras de la «no intervención»; pero no lo han conseguido. Nuestro glorioso Ejército, siempre vigilante, les ha descubierto allí donde se encontraban: en el Jarama, en Guadalajara, en el Sur y ahora recientemente en los frentes de Bilbao; en todos estos frentes han caído a millares los mercenarios de Hitler y de Mussolini, quedando expuestos sus cadáveres, como prueba fehaciente de la «no intervención», para vergüenza y sonrojo de los países que arbitran nuestra contienda, y de cuyo arbitraje desairado e injusto excluimos a nuestra hermana Rusia, que tantas pruebas de solidaridad hacia nuestra causa nos viene ofreciendo.

Reciente aún la caída de Bilbao, y lo será hasta tanto que los heroicos soldados de Vasconia lo reconquisten, la «no intervención» ha jugado en aquellas tierras del Norte su papel. Cerca de tres meses de defensa he-

roica de la invicta capital de Euzkadi. Las tropas alemanas e italianas del fascismo internacional —las tropas de la «no intervención»— han ido cayendo a millares en la tierra vasca, y numerosos y potentes elementos de guerra convertidos en chatarra. Para ello el «control» en los puertos de Guipúzcoa —Pasajes, etcétera— ha consentido que el enemigo desembarcara los refuerzos de hombres y material de guerra suficientes para tomar Bilbao. Así es la «no intervención».

Bilbao ha caído en su poder; pero no ha capitulado, no se ha rendido. Los heroicos combatientes de Euzkadi han abandonado la capital en poder de los invasores. Sus calles han quedado desiertas; las viviendas, vacías; parte de su industria, en huelga, sin brazos. Pero los heroicos combatientes de Euzkadi se han replegado a posiciones cercanas, conservando en su poder la gran industria y la zona minera, y continúan pegados a su tierra madre en las cercanías de Bilbao, dispuestos a luchar hasta el fin, hasta la total reconquista de su país. Sus hermanos del resto de España: en Asturias, en Aragón, en el Centro y en el Sur, en toda la España republicana, debemos luchar sin tregua ni descanso en los combates, por la ayuda a Euzkadi, por la independencia de España, por la libertad de nuestro pueblo, hasta arrojar de nuestra patria o aplastar en ella a todas las hordas «nacionales» y extranjeras, profesionales de la traición y del crimen.

Adolfo BIENABE ARTIA  
Madrid.

**EUKADI EN CATALUNYA** está a la vanguardia del público, en muchos quioscos de periódicos y revistas. Pídanlo en los mismos.

ñana, donde la palabra «hombre» adquirió la más alta expresión.

Con la emoción sincera del principiante, unida al sentimiento por los caídos en este combate, termino mis primeras líneas para nuestro periódico.

Santiago MONTERO  
De Transmisiones.

Madrid.

## ¡Agradecidos!

Franco ha dictado un decreto que preceptúa las sanciones que nos aplicará («su») justicia a los periodistas republicanos que van desde la pena de tres años a cadena perpetua a los redactores y la de muerte a los directores y corresponsales de guerra.

¡Qué miedo! Todos temblamos y lloramos afligidos la sanción «in partibus».

Pero... ¿tanto horror le causan a Franco nuestras plumas, vehículo de nuestras ideas?

¡Ahí le duele! Son nuestras ideas, nuestro pensamiento, nuestro sentimiento y visión de la guerra y el enjuiciamiento de sus causas, lo que constituye su pesadilla.

¡Imbécil! ¡Como si se pudieran condenar a muerte las ideas, fusilar los pensamientos!

¡Franco está juzgando, y juzgado irrevocablemente por su propia obra!

**DISTRIBUCION**  
CENTRO DISTRIBUIDOR DE  
Prensa  
U. G. T. - P. S. U. C.

Unión 9 Telf. 20559

Lo primero es ganar la guerra y para ello se precisa ineludiblemente un ejército regular, servicio militar obligatorio, mando único y disciplina de hierro.

## NUESTROS POETAS

### SALUD Y REVOLUCION

¡Oh, Caldas de Malavella, pueblo hidalgo y compasivo, en donde exiliado vivo desde que logré esquivar los horrores que el dios Marte en Vasconia producía: permite que mi poesía te salude en mi cantar!

Saludo, que acaso sea saludo de despedida, ya que en el mar de la Vida mi barco es débil batel y va do le empuja el Hado; mas, pese a su rumbo incierto, pueblo amigo, te lo advierto, tienes un altar en él.

Y, en ese altar, levantado por mi vida aventurera, siempre hay fuego de quimera despidiendo resplandor. siempre se observan perfumes, perfumes, que no se olvide, son el vaho que despiden un holocausto de amor.

¡Cuántas veces, pueblo amigo, paseando por tus campos he sentido negros lampos mi cerebro iluminar con extraña mescolanza de negrura y luz divina, viendo a gente campesina sudorosa trabajar!

Un himno al trabajo rudo en mi pecho se cantaba, Mientras tanto me llenaba de temblorosa emoción; porque ¡ay!, el oído excelso que el numen me concedía a lo lejos percibía estampidos de cañón.

Me acordaba de mis hijos, vascos de noble ralea que, en patriótica pelea luchando en Euzkadi están; y, con ansiosa saudade iba mi alma atribulada a la tierra vascongada llevada en vuelo de afán.

Allí con ojos de ensueño veía en nuestras ciudades, las innúmeras crueldades de un ejército invasor; y, me crispaba los puños el coraje que sentía. No poder, ¡oh, Patria mía, satisfacer mi furor...!

Las demócratas naciones, hijas de la vieja Europa que toleran a esa tropa tanto estrago criminal: ¿es que se ha trocado en humo su bético poderío? ¿Es que envenena su brío algún fascismo letal?

Los españoles estamos solos contra el mundo entero, pero al mundo, considero, que lo vamos a vencer. Nunca a un pueblo se le vence cuando lucha por la vida, aunque otro pueblo le impida sus derechos ejercer.

Y, ¡oh Caldas de Malavella!: mis paseos solitarios ya lo ves, extraordinarios motivos dan de soñar. Hoy un sueño, asaz divino, de mi ardiente fantasía, al trocarse poesía te saluda en su cantar.

Manuel VARONA  
Caldas de Malavella, Junio 1937.

La presente poesía fué recitada por el camarada refugiado vasco Pedro Hidalgo, durante la celebración de una velada teatral a beneficio de Euzkadi, verificada en el Salón de Espectáculos de esta localidad, la noche del 19 de junio.

## Noticiario semanal

**Fallecimiento.**—A los cinco años de edad, ha fallecido el niño Luis Hernández, refugiado de Irún, hijo del capitán de la Brigada-Lister que perteneció a las Milicias Vascas Antifascistas nuestro camarada Justo Hernández y nieto de nuestro amigo Sotero (a) Valdestillas.

Acompañamos en su justo dolor a la familia de Hernández, especialmente a los camaradas Justo y Sotero por la pérdida sufrida.

**Avisos.**—Pedro Lamy Echeverría, Provenza, 290, 3.º, 2.ª, desea saber paradero y detalles de su hijo Juan Lamy Auzmendi; soldado de la 4.ª Compañía del Primer Batallón Rojo de choque; Brigada 122, 27.ª División Alcubierre (Huesca).

Si los meses cruentos y desgarradores que llevamos de guerra encierran una aleccionadora experiencia, puede esta sintetizarse así:



Todo lo arrasa y destroza la guerra. Este barrio burgués de Madrid no ha escapado a la vesania de los agresores. Hacen «carne» en su propia carne. Nada escapa, nadie se hurta a la ley inexorable de destrucción. Quieren hacer de las ciudades populares vastos cementerios donde las osamentas reinan por doquier. ¡Pasa el fascismo!

## DEL MOMENTO

### LA VICTORIA ES EL MEDIO REVOLUCIONARIO

Con frecuencia se oye decir a algunos compañeros, hablando de la guerra y refiriéndose a los fasciosos: —En buena nos han metido esos canallas.

Cierto que la guerra es dura y cruel; pero cierto es también que nunca se ha empleado ese medio para mejor fin.

La desmedida ambición de los militares traidores nos ha brindado una ocasión que no fácilmente se presenta en la historia de la lucha de nuestra clase: hacer la revolución. Aunque los que hoy luchamos no tengamos una verdadera idea de la importancia que tiene, esta guerra es de una trascendencia enorme, pues representa la coronación de un esfuerzo realizado durante miles de años por los esclavos tradicionales.

Nos ha costado la vida de miles de compañeros. Quizá mañana u otro día nos toque a algunos de nosotros; pero ¿qué importa? No hemos sido los primeros ni seremos los últimos.

La guerra siempre ha existido, y se hacía en muchos casos, en la mayoría, para servir caprichos o intereses de tiranos; es decir: nuestros antepasados iban de carne de cañón a la guerra, sin que la guerra les reportase a ellos más que la muerte y los sufrimientos. En cambio, hoy, nosotros luchamos por un bien común, por la liberación y emancipación de nuestra clase y de nuestra patria.

Entonces, ¿qué diríamos si hubié-

### La victoria será nuestra

Fué el lunes por la tarde cuando los que estamos en las trincheras leímos en la prensa: «Bilbao ha sido evacuado; pero Euzkadi no ha sido vencida.»

Tarde de silencio. Puños crispados, manos que empuñan el fusil y le aprietan, como indicando un juramento de venganza. Miradas que pasan de arriba abajo del parapeto, que más que un resguardo para las balas enemigas parece ahora una valla puesta para frenar el deseo de exterminar a la hiena fascista. Hay sed, más y más sed de venganza.

Ahora recuerdo que no es éste el artículo que yo iba a escribir. Hace unos días que me dediqué a hacer unas preguntas a los milicianos de diferentes Compañías: qué tal eran nuestros oficiales y qué les parecía nuestro comandante. Pero no importan estos datos, que me abstengo de transcribir. Los mandaré otro día, por ser muy digna y merecedora su publicación. Basta con decir que a todos los que les pregunté contestaron que estaban muy conformes con sus oficiales y que como su comandante no era posible que hubiera otro, aportando un montón de datos, primero como político y después como militar, que justificaban claramente lo que afirmaban. «No consentiremos nunca —decían— que a espaldas nuestras haya quien dude de la buena fe de nuestro comandante. Sánchez Castro, las noches más oscuras, de más frío y lluvia, cuando el enemigo tira más sobre nuestras líneas, se las pasa enteras junto a los que hacemos guardia en el parapeto.»

Tenemos buenos mandos, no cabe

semos sido nosotros los iniciadores de esta guerra? Todos sabemos que nuestras doctrinas sociales reconocen la necesidad de la fuerza para llevar a cabo nuestras aspiraciones. Todos estábamos persuadidos de que la insurrección armada era el único medio para lograr hacer la revolución. Pero no ha sido preciso eso. Los militares, con su iniciativa, han hecho posible la enorme paradoja de que nosotros, los eternos rebeldes, representemos hoy día la legalidad. Desde el primer momento nuestra situación fué defensiva. Pero pronto pasamos a la ofensiva, y justo es que, si ellos se lanzaron a la rebeldía para anular y arrebatarnos nuestras pequeñas conquistas, nosotros les arrebatemos a ellos los intereses y privilegios de que disfrutaban a nuestra costa.

Cuando decimos: «En buena nos han metido esos canallas», no debe ser una expresión que denote cansancio. Es cosa que a ningún compañero se le debe ocurrir, porque el que se cansa de una cosa la abandona.

Pensar en la paz es una idea hermosa; pero la paz sólo es posible con nuestra victoria. Pensemos, pues, en la victoria con el aniquilamiento de esos canallas.

ARGARATE

Madrid.

¡Si no queremos avergonzarnos mañana, laboremos hoy por la victoria!

duda. Nuestro Ejército, como se ha dicho muchas veces, es el Ejército de la victoria. Quien en los momentos actuales se deja llevar de un pesimismo hasta el extremo de perder la alta moral, el arma más defensiva de las guerras, además de ser un cobarde, comete uno de los más grandes errores de toda su vida.

¡Ha caído Bilbao! No importa. Diferimos lo que el gran sabio: «Habéis cortado la cabeza a mi hijo. Pues bien: mi hijo tiene muchas cabezas.» Nosotros tenemos más Bilbaos, que no caerán nunca.

Y ahora, más convencidos que antes —y esto no lo decimos por boca de nuestros jefes, sino porque estamos plenamente persuadidos de ello—: la victoria será nuestra.

Doroteo ESTUDILLO

Del 1.º Batallón, 1.ª Compañía Madrid.

## Notas de la Administración

Durante la pasada semana se han recibido en esta Administración, procedentes de los corresponsales paqueteros, las siguientes cantidades:

Luis Dorronsoro (Almoniente), 30 pesetas.

Lorenzo Ibáñez (Caldas de Malavella), 11'50.

Francisco Gamborena (Portbou), 24 pesetas.

J. Esnal, (Reus), 24'90 pesetas.

N. Rodrigo, (Castellet-Llobregat), 20 pesetas.

F. Laso (Valencia), 69 pesetas.

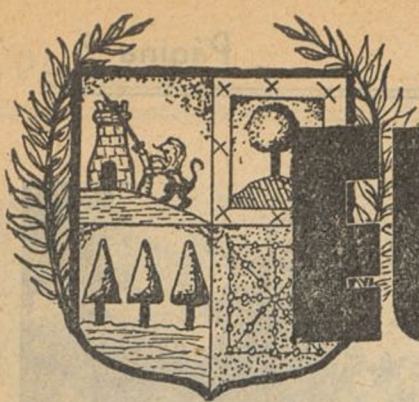
R. Herrero (Castellón), 3 pesetas.

Toda polémica pública repercute en los frentes y entraña un germen de desunión. Todas las ideas, todos los esfuerzos, todas las iniciativas para ganar la guerra.

## Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA





# EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración  
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



Donde todo era bullicio, hondo dinamismo; donde las transacciones domésticas se deslizaban entre alegres vayas y burlas; allí donde el clásico gracejo madrileño se desbordaba a raudales; donde la vida bullía en un hervor urbano, tan sólo ruinas humeantes, montones informes de hierros retorcidos, de escombros desolados, de víctimas inocentes cuya sangre tiñe los cascos.

¡Ha pasado Franco!  
¡Las hordas teutónicas han desfilado!

## Al servicio del traisión

—Buenas tardes, Patxiki.  
—Buenas tengas, Seledonio. ¿Cómo es que vienes a estos horas?  
—Tarde te parese o qué?  
—Tarde, no pero como nunca te sueles venir así.  
—Es que he adelantao el trabajo y tengo libre.  
—Bien está. ¿Traes buenos notisias?  
—Buenos, buenos del todo no se puede disir, pero de todos maneras, saborear haremos las fracasos de las invasores.  
—¿Tienen fracasos? ¿Pues no disen que te tienen el material de guerra triplicao en calidad y cantidad? ¿Cómo es eso?  
—Pues sensillamente: porque les falta el valor y el arrojo de los nuestros. No hase mucho tiempo que te traian las pedioricos el notisia de que al atacar en el frente de Guadalajara nuestros milisias al ejérsito invasor, corrian los italianos que se las pelaban con el mano en el trasera y susias los calsonillos por el resbalón que dieron al pisar el miel del Alcarria que hasta diarrea les entró.  
—¡Já, já, já! ¡Cobardes te son!  
—Pero en vengansa te han venido a Biskaya y a fuerza de metrallassas entrar en Bilbao han hecho.  
—Sí, pero ¡vasio te han encontrao!  
—¡Si te parese poco!  
—¡Harto espavillaos hemos estao que no les hemos deáo darse el gusto de matar más gente!  
—A mí, pareser me hase que pa entrar en Bilbao algún misterio te tiene que haber ¿no crees tú eso?  
—¡Llámate traisión, Patxiki!  
—¡Traisión! Ya te desia yo pues, que algo había porque así como así los vascos no se dejan venser. ¡Rudos te son y tercios como ellos solos!  
—¡Tan rudos! Pero tú ya puedes suponer que siempre te hay un Judas.  
—¡Un Judas, sí! Y ¿quién ha sido ese Judas?

—Unos hombres que visten uniforme y tricornio.  
—¡Ené! ¡El Guardia sivil!  
—El mismo.  
—Esos, malos te han sido siempre y los malos mañas no te olvidarán nunca.  
—Sierto, Patxiki, pero en el pecao te llevan el penitensia: el traisión que se hase con traisión se paga. Ya te sabes que esos siempre te han estao al servicio del traisión.  
—¡Rasón que te tienes Seledonio! Pero ya te caerán.  
—Yo te aseguro Patxiki que, pontro te cogeré el fusil y entonses vengaré a todos las que han caído.  
—¡Haste como te dises, Seledonio y así te harás un acto de justisia!  
—¡Venga tú también a mi mujer y a mis hijas ya que a mí me pesan los canas y no me deja el reuma correr!  
—¡Así será Patxiki! ¡Estate tranquilo!  
—En ti confío.  
—¡Agora verás!  
—¿Qué vas a haser?  
—Escopeta te tienes aquí y vas a ver. ¡Agur!  
—¿A dónde te vas, nutil?  
—¡A vengar a tu mujer y a tus hijas! ¡A acabar con los que están al servicio del traisión!

CHOMIN-BARULLO

## Contra los emboscados y desertores

De nada servirá que nuestras autoridades legislen las levas de soldados, si en un impulso unánime no nos agrupamos todos en su torno constituyéndonos en sus auxiliares y defensores.  
Hay que ser inexorable contra el emboscamiento y la desertión.  
Cada Sindicato, empresa de fábrica, partido político organización antifascista, ciudadano tiene, no ya el derecho, sino que el deber imperativo de cooperar con las autoridades al más estricto cumplimiento de las disposiciones militares. Pecar por omisión, silencio, pasividad es hoy realizar un apoyo al fascismo y todos debemos ser responsables de nuestros actos.  
Donde hay que extremas la vigilancia es en el seno de toda la flora y fauna burocrática, que acapara sinecuras, prebendas, enchufes cuando se vinculan en jóvenes militarizables.  
¡No hay, no debe, no puede haber ninguna excusa, ninguna disculpa ningún pretexto, ninguna excepción, salvo las legítimas y legales!

## Caminemos al triunfo definitivo

Los señoritos burgueses se acabaron. Ya no campan a sus anchas, gozando a costa de nuestro sudor y sacrificio. Ya no poseen esas grandes extensiones de terreno donde dejábamos mermada nuestra vida, mientras ellos se enriquecían. Aquellos montes donde la caza aumentaba enormemente eran recreos suyos. Allí sólo entraban los de la «alta» sociedad para pasar un día o unos días dando gusto al dedo para presumir de buenos tiradores. Mientras tanto, el hambre envolvía las casas de los trabajadores. Esa hambre negra de la explotación, salarios de hambre, el día que se ganaba. ¿Cómo no enriquecerse de esa forma? ¡Y todavía tenían el cinismo de decir que el obrero era malo! ¡Cuántas veces, por el solo hecho de cazar en las cercanías de los cotos, se ha apresado a obreros, maltratándolos después, como si no fueran personas humanas!

La vida era dura. Una comida al día, ligera, sin lo indispensable para condimentarla. Trabajo fuerte y sin reposo. Día tras día la debilidad se infiltraba poco a poco, y los hogares humildes se veían abatidos por la miseria. Cabía en ellos toda esta clase de injusticias y muchas más. Pensaban que comiendo ellos comían todos. Nunca supieron lo que era hambre. Habían nacido en pañales de casa rica, y para ellos la miseria de los que la arrastraban por culpa de aquellos era una cosa desconocida. Y prosiguiendo su afán de dominio, nos encadenan en esta guerra tan inhumana y cruel. Pero no importa. Su fracaso, sufrido en julio, ahora será la derrota final. Y todos esos canallas que tratan de exterminarnos caerán para siempre bajo las balas de los fusiles, que tan heroicamente disparan los hijos del pueblo.

¿No recordáis todos, camaradas, aquellos días de opresión, cuando el que quería o hacía valer sus derechos era encarcelado, y en muchos casos hasta linchado? Llevando esto en la memoria, y abrigados por la gran esperanza del brillante porvenir que nos espera, nadie, absolutamente nadie que sea consciente retrocederá en los momentos de saltar de las trincheras para avanzar.

Hay mucha y muy buena voluntad; pero con voluntad solamente no se gana la guerra, y menos esta guerra, donde de una manera abierta luchamos contra dos ejércitos internacionales y los residuos de todo lo podrido que existía en nuestra España.

Queremos ganar la guerra, y para ganarla es imprescindible tener disciplina, confianza en los mandos y seguridad de sí mismo en los momentos decisivos. Con estas condiciones la victoria es nuestra. No lo dudéis, compañeros. Esto os pido a todos y a cada uno de vosotros: disciplina y disciplina.

Madrid.

Gregorio PLAZA

## ¡GUERRA!

A pesar de cuanto se habla, se escribe y se legisla, desgraciadamente falta mucho aún para que el espíritu implacable de la guerra influya en todos los estamentos sociales.

La coraza del egoísmo humano es tan fuerte y actúa desde tan hondo que sólo una coacción legal despiadada es capaz de quebrarla.

Deber de cada hombre, de cada Sindicato, de cada partido político y organización es el de estimular el cumplimiento de todos los deberes y constituirse en auxiliares de las autoridades.

¡Todas las quintas al frente!  
¡Todas las energías para la guerra!  
Pero no basta la expresión verbalista; no es suficiente el estímulo moral. Es necesario que todos colaboremos activamente.

¡Todos contra el emboscado!  
¡Denunciémosle con la responsabilidad de nuestras firmas!

EUZKADI EN CATALUNYA, desde este momento, solicita la cooperación y colaboración de todos los vascos, residentes o refugiados, para que se le denuncien casos concretos de emboscamiento.

¡Contra la traisión y el fascismo, más o menos encubierto, una implacable ofensiva!



La vida no es sino contraste. Este realiza la obra civilizadora. Al lado de la imagen de vandalismo, la humana, la excelsa, la preñada de ideas regeneradoras.

¡Esto matará aquello!

La obra eterna de civilización moral, de devenir a una superación humana. La nueva escuela al aire libre, al sol para abrir surcos de paz y civilización en cerebros infantiles. Contra la destrucción, la edificación, la educación, la siembra de ideas, de principios espirituales.

## Un comentario desapasionado

A nadie, por elevado sitio que ocupe, cedemos en sentimiento antifascista. No creemos que contribuyan al aplastamiento del enemigo las medidas drásticas que nuestro antiguo amigo Ortega anuncia. La suspensión de partidos de «foot-ball», de frontones y canódromos nos parece, equitativamente inadecuada. El «foot-ball» y la pelota vasca son deportes virilizados que hoy más que nunca tienen justificación plena. Los ingleses han considerado el deporte como un necesario entrenamiento muscular y disciplinario para las eternas luchas humanas. Consideramos obvio perfilar la esencia euzkérica de nuestro deporte típico, clásico y tradicional. La preparación atlética y moral de nuestros gudarís todo el mundo sabe de donde deriva.

Jamás se atentó por ningún gobernante, ni en República ni en monarquía, ni durante la dictadura ni durante el hervor pasional de los primeros momentos de la sublevación fascista, contra nuestro genuino deporte vasco.

No toleraremos emboscados ni en el «foot-ball» ni en el deporte vasco, pero, a pretexto de depurarlos, suprimirlos radicalmente, nos parece medida de un radicalismo demagógico externamente espectacular, sin esencia interna.

Gobernar es dirigir, ordenar, normar; pero de cara a la realidad. Hurtarse a la realidad, idear tan sólo, es nocivo y además peligroso. De ahí dimanaron todos los ensayos sociales que todos hemos repudiado. Y la realidad es esta:

## ¡VOLUNTAD!

En este trágico primer aniversario de la guerra a que nos ha impulsado la grey canallesca faciosa, EUZKADI EN CATALUNYA, transida de honda emoción, exige que cesen todos los ensayos, todas las traiciones, todas las defecciones, todas las patéticas incomprendiones que han alargado la guerra.

¡Basta de mitos! ¡Basta de símbolos falsos! ¡Nueva ruta para ganar la guerra!

¡nadie está exento de responsabilidad desde el más alto al más humilde!

¡Aprovechemos las durísimas lecciones recibidas a costa de océanos de sangre!

¡Hagamos de una vez la guerra dentro de la realidad y con diamantina voluntad de vencer!

lidad prescribe imperativamente que no es lícito ni legítimo suprimir radicalmente espectáculos deportivos lanzando al hambre y a la miseria a centenares de familias, destrozando económicamente a colectividades sindicales legalizadas interin funcionan teatrillos casi pornográficos que realmente causan degeneración espiritual en estos momentos en que hay el deber de exaltar todas las virtudes cívicas.

## ¡Más solidaridad!

Derrochar literatura para ganar la guerra no está mal, ya que puede crear un espíritu y consecuentemente una voluntad, sin la cual nada conseguiríamos. Pero urge que fructifique en el cuerpo social ibérico, en todo él, sin excepciones.

Es triste y profundamente desolador tener que reconocer que nuestra literatura no ha galvanizado sino superficialmente a las masas.

Tenemos que reconocer tristemente que no hemos aun logrado abatir el egoísmo humano, ese monstruo apocalíptico que amenaza arrebatarnos, sino el triunfo, las más acendradas esencias ideales que siempre hemos propugnado y tremolado como lábaro de nuestra programática doctrina.

Urge que todos sacrificuemos el odioso monstruo, la hidra espantosa que nos ahoga. La guerra requiere abnegación, sacrificio, altruismo.

Pero abnegación, sacrificio, interés, solidaridad en todos: ejército, soldados y jefes; retaguardia, centrales sindicales, sindicatos, Consejos de fábrica, dependencias oficiales, ciudadanos.

Sin este espíritu recíproco, interdependiente no hay posibilidad de ganar la guerra.

Uno de los síntomas más desconsoladores es el paro forzoso de innumerables compañeros que peregrinan ofreciendo el concurso de su trabajo por el dédalo laberíntico e inmoral de organismos plagados de jóvenes y por añadidura neptos, pero que disfrutan prebendas por amistad o nepotismo.

Si las tropas de Franco, Hitler, Mussolini, Queipo y Mola vencieran... para tanto vencedor, ¡qué poca gloria!

Mas si les vencemos, para tanto vencido... ¡qué vergüenza!

## Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.